



El mensaje a Laodicea
Un llamado oportuno en tiempos de doble pandemia
Jeanette Ivon Haneck
Dios y el hombre, vol. 4, n. 2, e065, 2020
ISSN 2618-2858 - <https://doi.org/10.24215/26182858e065>
<https://revistas.unlp.edu.ar/DyH/index>
Cátedra libre de pensamiento cristiano – UNLP
Seminario Mayor San José
La Plata, Buenos Aires, Argentina

EL MENSAJE A LAODICEA

Un llamado oportuno en tiempos de doble pandemia

The Message to Laodicea
A Timely Call in Times of Double Pandemic

Jeanette Ivon Haneck

jihaneckg@gmail.com

Universidad Nacional de Lomas de Zamora – Lomas de Zamora – Argentina

Resumen

En la actualidad nos encontramos atravesando una doble pandemia, la pandemia de coronavirus y la desinfodemia. Muchos se han basado en el libro de Apocalipsis para sostener pensamientos conspiranoicos sin ningún sustento teórico apropiado, pero un acercamiento a uno de los mensajes a las Iglesias de Apocalipsis nos brinda un mensaje alentador, que impulsa a las Iglesias a actuar en beneficio de la sociedad. Una primera aproximación al texto nos ofrece una guía para actuar en la sociedad en tiempos de crisis, pero una lectura más profunda nos acerca al mensaje original y al impacto positivo que tiene este mensaje para la sociedad de nuestros días.

Palabras Claves: Covid, desinfodemia, Iglesias, ayuda humanitaria, sociedad.

Abstract

We are currently going through a double pandemic, the coronavirus pandemic and the disinfodemic. Many have relied on the book of Revelation to sustain conspiracy thoughts without any proper theoretical support, but an approach to one of the messages to the Churches Of Revelation gives us an encouraging message, which encourages the Churches to act for the benefit of society, in times of crisis, but a deeper reading brings us closer to the original message and the positive impact that this message has for the world of our days.

Key words: Covid, Disinfodemic, Churches, Humanitary Help, Society.

Recibido: 03/11/2020

Aceptado: 23/11/2020

Publicado: 16/12/2020



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Introducción

Estamos atravesando a nivel mundial una pandemia originada por el virus COVID-19, diferentes países están siendo azotados por la enfermedad provocada por el virus y la crisis tanto económica como sanitaria que se deriva del avance del coronavirus. Paralelo a esta situación, la UNESCO informó acerca de la aparición de la *Desinfodemia*, término que designa el caudal de información falsa que circula acerca del Covid-19, generando en la sociedad pánico y promoviendo comportamientos dañinos para la salud, tanto a nivel orgánico como psicológico. Muchas de estas teorías que buscan generar terror utilizan el libro de Apocalipsis como sustento, aunque realmente detrás de estas no hay estudios serios, en su mayoría provienen de interpretaciones aisladas de pasajes bíblicos. Estamos entonces frente a un panorama donde la sociedad afronta una doble pandemia, por un lado el coronavirus atentando contra la salud del organismo, y por otro lado una lluvia constante de informaciones de dudosa procedencia que generan malestares psíquicos. Hasta el momento no hay una cura eficaz para ninguna de las dos situaciones, existen diferentes vacunas que se encuentran en periodo de prueba para tratar los casos de covid positivo y existen además pautas recomendadas por la UNESCO para combatir la desinfodemia pero la aplicación no es inmediata, llevará un tiempo extenso que la sociedad acepte estas dos posibles "curas", la única certeza hasta el momento es que no hay certezas. Desde una visión cristiana, nuestra manera de proceder en la vida es teniendo en cuenta los dos principios básicos de amar a Dios y al prójimo (Mateo 22:37-40), y una forma de colaborar con un mundo mejor es poder transmitir la verdad, además de realizar acciones solidarias. Me propongo entonces ver cuál es el llamado a la Iglesia en un libro tan discutido en estos días, el libro del Apocalipsis, centrándome en el último de los mensajes dado a las Iglesias de Asia menor¹, donde se expone que el comportamiento de los laodicenses no difiere en gran medida a los comportamientos que vemos hoy en día. Para realizar este artículo me basé en diferentes artículos religiosos, extraídos de diferentes repositorios académicos y de información disponible en los principales medios de comunicación.

¹ La Iglesia se encontraba ubicada en lo que hoy conocemos como Turquía



Pandemia más desinfodemia

La sociedad se enfrenta hoy en día a la pandemia ocasionada por el virus SARS- CoV-2, que pese a las medidas que tomaron los gobiernos de diferentes países, medidas que van desde el uso de alcohol en gel hasta el aislamiento extremo, siguió avanzando dejando a su paso, no solo cada día miles de nuevos contagiados y fallecidos sino también aumento en la desigualdad social, descenso de la actividad económica, aumento del desempleo, endeudamiento de tarifas, miedo a salir a la calle, aumento de la inseguridad y de la discriminación. Además, se sumó que la sociedad afronta la permanente difusión de informaciones erróneas, y de desinformación, siendo esta última información que es intencionalmente errónea para lograr ciertos fines peligrosos, generando que la gente esté confundida, mal aconsejada y hasta engañada intencionalmente. La consecuencia de la desinfodemia es grave ya que la falsa información acerca de la pandemia por la que estamos atravesando produce en las personas desconfianza hacia los sistemas de salud y las instituciones democráticas que solo buscan frenar el avance de los contagios para no saturar el sistema de salud y tener que lamentar mas víctimas fatales.

No debemos confundir la desinfodemia con la infodemia, término utilizado por la OMS² para referirse a la sobreabundancia de información, que puede ser errónea o no. Si bien la desinfodemia esta compuesta por explicaciones poco precisas sobre el origen del virus, remedios caseros para curarlo y quienes son culpables de su propagación basándose falsamente en fuentes científicas, en el caso que nos detendremos es en aquellas publicaciones virales que asocian estos puntos y buscan ganar credibilidad en el público escudándose en el libro de Apocalipsis. Reiteradas veces vimos durante estos meses de aislamiento social cómo en las diferentes redes sociales llovieron las teorías conspiranoicas y apocalípticas impulsadas por fuentes sin conocimientos teológicos ni religiosos y de dudosa procedencia, la mezcla de sensaciones de miedo y ansiedad llevó a muchos individuos a compartir estas publicaciones y generar de esta manera más pensamientos desacertados en la sociedad. Si bien las comunidades cristianas tienen conciencia de estar viviendo en los denominados "últimos tiempos" sabemos que nadie puede dar certeramente ninguna fecha para lo que ha de acontecer (Mateo 24:36). El Apocalipsis se

² Organización Mundial de la Salud

convirtió en estos tiempos en uno de los libros más citados para hablar sobre los últimos tiempos y las cosas que habrán de venir, y es precisamente en este libro donde encontramos muchos mensajes esperanzadores y alentadores para la humanidad. Mas precisamente, según C. R. Koester³ (2003), el mensaje a Laodicea dista mucho de ser una exhortación a acercarse o alejarse definitivamente de Dios, si no que es un mensaje para las Iglesias, un llamado a ser activo en todos los casos que se nos presenten, a “amar al prójimo” en todo momento, no es, pues, una invitación a ignorar totalmente a los sectores menos favorecidos de la sociedad.

En este mensaje podemos ver la coincidencia entre modos de actuar en la antigua Laodicea y las sociedades de hoy en día, pero lo llamativo es que este mensaje, al igual que los dados a las seis Iglesias restantes, no hablan de personas que no compartían la fe en Cristo, sino que es dado a personas que formaban parte de la comunidad creyente. Sin embargo su accionar cotidiano no distaba de lo que podemos encontrar comúnmente en la sociedad, personas centradas en sí mismas, sin capacidad de pensar en el otro, desventurados.

Un llamado amoroso al arrepentimiento

El último de los mensajes dados a las Iglesias que encontramos en Apocalipsis deja muchos temas de análisis pero el versículo central analizado es específicamente “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!” (Apocalipsis 3:15). Lo llamativo de este versículo es la advertencia que da Jesús, podemos entender que la exhortación sea a que seamos calientes, si pensamos que una persona *caliente* está relacionada a aquellos que están comprometidos con un accionar social en beneficio de otros, pero lo extraño es que Jesús prefiera que sean *fríos*, es decir, que su comportamiento sea de lleno el de indiferencia e insensibilidad. Koester (2003) encuentra que este versículo tiene como connotación positiva el ser *caliente* o *frío* y en contraposición a esto, ser *tibio* tendría una connotación negativa.

La interpretación de este pasaje en la actualidad puede confundirse como una advertencia de Jesús a ser caliente o a ser frío, es decir, a vivir de lleno una vida de acuerdo a la voluntad el Padre o alejarnos completamente, pero Koester

³ Doctor, párroco y Profesor en el Seminario de Lutero en St. Paul, U.S.A. Curriculum completo: <http://www.luthersem.edu/faculty/ckoester/>



nota que no es esto lo que debemos interpretar, ya que en el texto tanto lo caliente como lo frío tienen un significado positivo. Por ende, luego de realizar un detallado estudio acerca del por qué la interpretación que actualmente poseen las comunidades cristianas no es la que debería ser, explica cuáles son las interpretaciones erróneas que se suelen tener del pasaje de Apocalipsis.

En primer lugar, detalla en su trabajo que, mientras algunos piensan que las imágenes presentes en el mensaje aluden a los suministros de agua de la ciudad de Laodicea, las evidencias que logró recolectar no apoyan esta idea, ya que la ciudad era provista de agua a través de un acueducto, y estaba además flanqueada por el río Asopo y el Carpo, que en parte abastecían de agua a los habitantes; por otra parte también extraían agua de un acueducto alimentado por un manantial de cinco millas al sur de la ciudad. Teniendo en cuenta toda la información acerca del suministro de agua de la ciudad Koester indica:

Si el agua de Laodicea fuera tibia, lo mismo habría sucedido en Éfeso, Esmirna, Pérgamo y Sardis. Aunque algunos han asumido erróneamente que el acueducto de Laodicea trajo agua tibia de Hierápolis a Laodicea, no hay evidencia de esto ya que Hierápolis estaba al norte de Laodicea y el acueducto romano se acercaba a Laodicea desde el sur. Además, hay sugerencias de que el agua de Laodicea podría haber sido especialmente mala debido a su alto contenido de minerales. Revelaciones habla solo de temperatura, no de contenido mineral; (...) el agua estaba bien para beber a pesar de su contenido mineral (Koester 2003, 411).

Por lo tanto, el mensaje no quería demostrar que la temperatura del agua era específica de Laodicea ni quería que nos detengamos aquí: algunos relacionan que el calor connota una fe celosa y que la frialdad indica indiferencia. Un llamado a la fidelidad tendría sentido, pero un llamado a la incredulidad no. Entendemos que en la práctica pueda ser deseable para beber el agua fría pero no debemos olvidar que la connotación positiva en este pasaje también la tiene el agua caliente, que no es deseable para beber por sí sola. Explica Koester entonces que las referencias a lo caliente, lo frío y lo tibio no se relacionan con un mensaje a ser comprometido con el evangelio o abandonarlo del todo. En el mensaje a Laodicea, Cristo dice que desearía que fueran fríos o calientes, y el contexto deja en claro que uno podría desear tomar algo frío o

caliente en la boca. Se entendió que cuando la sed de uno se satisface acompañada por el calor, entonces el deseo es una bebida fría; o, si la sed va acompañada por frío, entonces el deseo es por una bebida caliente

El mensaje a Laodicea reprende a la congregación al declarar que sus obras son tibias en lugar de ser frías o calientes. Basándose en las imágenes de una comida, el autor esperaba que los lectores supieran que las bebidas frías y calientes contrastan con su entorno, y que los comensales los encuentren refrescantes. Cuando se aplica a los cristianos en Laodicea se sugiere que sus obras de ninguna manera los distinguen del resto de la sociedad. En mensajes anteriores, Cristo resucitado encomia las obras de perseverancia, fe y amor (Apocalipsis 2.2, 19; 3.8), el tipo de obras que sería positivamente considerado como frío o caliente. Koester resuelve entonces la disyuntiva indicando que el versículo hace referencia a que depende de la situación en que se encuentre la persona es que desea beber algo caliente o frío, es decir, no siempre necesita lo mismo, es una situación que tiene que ver con el contexto particular de aquel que necesita. La maravilla al entender esta referencia radica en que debemos ser, entonces, la ayuda que se necesite en cada caso particular, ser quienes estén allí para ayudar de la forma en que se necesite, no hacernos insensibles e ignorar al prójimo. Al entender que lo frío y lo caliente son atributos positivos, ya no puede usarse este versículo como excusa para actuar con desinterés frente al necesitado. La correcta comprensión no solo nos mueve a actuar siempre de forma solidaria, sino que además amplía el alcance del mensaje, como invitación para todas las Iglesias, no solo la de Asia, sino también todas las Iglesias del mundo, en el tiempo antiguo y en la actualidad.

Los versículos siguientes identificarán a los tibios con una actitud pasiva frente a los necesitados, su actitud se relaciona a su situación de prosperidad y riqueza, que es frecuentemente criticada en la antigüedad. La imagen de Cristo vomitando a los cristianos tibios de su boca está diseñada para que los lectores tomen conciencia del peligro de ser rechazados sino existe un cambio en sus actitudes.

Más adelante en el mensaje, el autor reanuda las imágenes de la cena al comentar a los lectores, "Escuchen, estoy de pie a la puerta, llamando; si escuchas mi voz y abres la puerta, entraré a ti y comeré contigo y tú conmigo" (Apocalipsis 3:20). Este pasaje plantea una serie de desafíos interpretativos, pero



las connotaciones de cenar son claras. El escenario es el de la casa de una persona, no un espacio público, ya que Cristo está representado de pie fuera de la puerta, lo que supone que el lector está en el lado interior de la puerta y es el único que puede abrirla, y, cuando se abre la puerta, Cristo se une al amo de casa en una comida. Y por tanto, los conceptos de compañerismo que formaban parte de los contextos de comidas en la antigüedad están acentuados por la repetición de Cristo y una persona comiendo con el otro: "Entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo". Vomitar el tibio por la boca es un perturbador modo de advertir a los lectores sobre la posibilidad del rechazo, mientras comer juntos es una forma de ampliar la perspectiva de un compañerismo continuo; y a través de la interacción entre los usos amenazantes y alentadores de la imaginería de comida es que el autor busca mover a los lectores hacia el arrepentimiento.

Koester desarrolla además algunos puntos más que nos ayudan a profundizar en el amor y perdón presentes en el mensaje. Indica que "las admoniciones sobre la pobreza y el oro, la ceguera y el colirio y la desnudez y las prendas blancas invocan expresiones y comodidades que eran familiares en toda la *región*", no solo en Laodicea. El uso de imágenes tan comunes permite que el mensaje aborde temas locales mientras son leídos y apropiados por una audiencia más amplia.

Referencias a los bancos de Laodicea, sus textiles y el colirio

La parte central del mensaje a Laodicea trata de los problemas que surgen de la prosperidad de la comunidad. En todos los mensajes encontramos que Cristo tiene algo positivo para rescatar de cada Iglesia, en Laodicea no, no hay ningún aspecto que indique en ellos una actitud cristiana.

Después de regañar a la congregación por ser tibios, Cristo dice:

Porque tú dices: "Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez y unge tus ojos con colirio, para que veas."(Apocalipsis 3:17-18).

La interpretación más difundida en la actualidad es que Laodicea era una próspera ciudad comercial, centro clave en el comercio y el mundo bancario. Además era famosa por sus textiles de lana y algodón y sus prendas de vestir de alta calidad y por ser también una ciudad conocida por vender pomada para los ojos. Koester analiza cada una de estas suposiciones existentes acerca de cómo era en realidad la ciudad.

En primer lugar, en relación al banco descubre que el principal centro bancario de Asia era Éfeso, allí se depositaban grandes sumas de dinero en el templo de Artemisa; y Pérgamo también tenía una gran industria bancaria. El oro en las escenas apocalípticas era tradicionalmente asociado con Sardis y Esmirna tenía un gremio de orfebres y una famosa calle nombrada por el oro que poseía. Los intérpretes a menudo relacionan la riqueza de Laodicea con su sistema bancario, aunque la evidencia para esto no está del todo clara. Koester agrega que la historia no sugiere que el orgullo por la riqueza caracterizara a Laodicea más que en otras ciudades. Existen evidencias de que la ciudad sufrió un gran terremoto y se sabe que la ciudad logró ser recuperada por sus propios recursos. Inscripciones de Laodicea de finales del siglo I también indican que la reconstrucción fue apoyada por benefactores locales que financiaron una nueva puerta, un estadio y otras obras públicas, a veces señalando que financiaron proyectos con sus propios medios. Es por este motivo que algunos piensan que la reprimenda de Apocalipsis al pueblo de Laodicea es por ser de espíritu orgulloso, arrogante y ostentoso, pero Laodicea no tenía un patrón de rechazar la ayuda romana, de hecho pasaba exactamente lo contrario, aceptaba la ayuda de Roma, solo que en esta ocasión lo que se menciona en los registros antiguos es que tenía suficiente riqueza para poder llevar a cabo la reconstrucción sin ayuda, no dicen que no aceptaba ayuda -como hoy en día, es difícil que alguien se niegue a aceptar algún beneficio económico-.

En cuanto a los textiles, muestra que la calidad de ellos no era solo exclusiva de la ciudad de Laodicea. La lana y la producción textil eran importantes para muchas de las ciudades de la región; por ejemplo Éfeso, Esmirna, Sardis, Tiatira y Filadelfia tenían uno o más gremios asociados con la industria textil: comerciantes de lana, trabajadores del lino, tintoreros y confeccionistas.



Finalmente, encuentra que no hay evidencia suficiente para determinar que fueran famosos por su medicina ni por su colirio para los ojos; sí hay evidencia que habla de un medicamento para oído producido allí. En estos tiempos la medicina se practicaba en Pérgamo, donde se decía que los médicos del santuario de Asclepio curaban enfermedades oculares y otras dolencias. Esmirna tenía una escuela de medicina y Éfeso tenía una asociación de médicos y concursos en la redacción de tratados médicos. Laodicea no era precisamente entonces el único lugar donde podían encontrarse médicos. En cuanto al colirio, se encontraron escritos de Galeno⁴ donde menciona que el tipo de nardo que vino de Laodicea puede ayudar con inflamaciones del hígado o del estómago, especialmente aquellas acompañadas de fiebre leve, pero no la relaciona con problemas oculares. La referencia, entonces, para vincular a Laodicea con el colirio es circunstancial y no concluyente. Y aunque no existe una fuente existente donde diga que Laodicea produjo un colirio, sí se encontró que produjo un unguento usado en el tratamiento del oído, y la región cercana de Frigia produjo un mineral utilizado en colirio.

Entender el mensaje en su contexto amplía la dimensión de alcance del mensaje, el que hablaba era el "Amén, el testigo Fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios" (Apocalipsis 3:14), por lo tanto sus palabras no eran casuales, conocía a fondo la realidad de las Iglesias.

Conclusión

Mientras en la actualidad se asocia estas imágenes a un contexto local de los laodicenses, vemos que su alcance es más allá de su tiempo y lugar: esta es la centralidad del mensaje, es siempre un mensaje actual. Koester concluye:

Podemos afirmar que el pasaje refleja la familiaridad del autor con problemas en el contexto local de Laodicea, aunque reconoce que él aborda estos problemas que utilizan imágenes que no se derivan de ese contexto pero que tienen una corriente más amplia. Encontraremos que el uso de expresiones figurativas derivadas de prácticas comunes permitió al autor definir y responder

⁴ Medico, cirujano y filósofo griego, nacido en Pérgamo. Escribió alrededor de 400 textos médicos.

a la situación en Laodicea de maneras que pudieran ser entendidas no solo por esa congregación sino por un círculo más amplio de lectores en las iglesias asiáticas (Koester 2003, 408).

La investigación llevada a cabo por Koester nos permite reflexionar que el estudio del idioma en el mensaje a Laodicea puede ser útil y reformulado considerándolo a la luz de modismos comunes en lugar de específicamente alusiones locales. Desde esta perspectiva, el mensaje sería eficaz no porque usó imágenes derivadas del contexto claramente laodicense, sino porque se dirigió a la congregación usando expresiones que eran familiares y aptas para la situación. Jesús es aquel testigo fiel y verdadero que habló a las Iglesias, y nos habla hoy aún. Él conoce nuestra situación, conoce lo que sentimos frente a una pandemia, frente a cualquier crisis, pero nos exhorta a seguir por el camino del bien, a no desanimarnos. El *oro refinado en el fuego*, que los laodiceos deben obtener de Cristo en Apocalipsis 3:18, es principalmente una imagen para la recompensa futura de los fieles, los de aquellos días y los de nuestros días. Los laodiceos, al igual que muchas personas de hoy en día, manifiestan orgullo por su riqueza, pero vemos que en realidad son pobres y ciegos por sentir una falsa sensación de seguridad basada en su prosperidad, el colirio es una imagen de lo que permitirá a los laodiceos aclarar su visión. La imagen es adecuada porque los ungüentos eran mercancías comunes que eran producidas y comercializadas en muchos lugares del Imperio Romano, reflejaban la amplia necesidad de tratar enfermedades oculares. No había una conexión necesaria entre la disponibilidad de colirio y la presencia de una facultad de medicina como la cercana Laodicea, el mensaje no era únicamente para ellos, es para todos hasta el día de hoy.

El lenguaje figurado en el mensaje a Laodicea aborda temas de la congregación que allí se encontraba, pero no depende de un conocimiento interno específico del lugar para su eficacia. El libro escrito por Juan usa las imágenes para definir y hablar sobre la situación de una manera que pudiera ser entendida no sólo por los cristianos de Laodicea, sino por un grupo más amplio de lectores. Este mensaje, como los enviados a otras ciudades, concluye pidiendo a los lectores que presten atención a *lo que el Espíritu está diciendo a las iglesias* en el plural (Apocalipsis 3:22; 2:7; 2:11; 2:17; 2:29; 3:6 y 3:13).



Las palabras de reproche y aliento que están escritas para esta congregación específica están diseñados para ser leídas y entendidas por múltiples congregaciones, ya que el Cuerpo es uno solo (1 Corintios 12:12 – 27). Mediante el uso de expresiones figurativas vívidas que se basan en prácticas familiares en todo el contexto asiático, el autor elabora un pasaje que tiene un enfoque local pero accesible a los cristianos de otras ciudades, lectores que deben recibir y ser conmovidos por este mensaje.

Cuando finalizará la situación que vivimos no lo sabemos con certeza. Hay vacunas que están en fase 3 y faltan varios meses para saber si son efectivas o no; muchas aseguran serlo. Pero en el mensaje podemos encontrar un paralelo entre la forma de actuar de muchos sectores sociales y los laodicenses, y podemos ver entonces de qué manera proceder en la vida, haciéndonos cargo, ayudando en todas las situaciones que podamos, a nivel económico en la medida en que podamos y profundizando en la Palabra para traer luz a la sociedad, compartiendo la verdad del Evangelio, sin asustar, sin juzgar, acompañando fraternalmente a los hermanos en la fe y juntos combatir las malas enseñanzas que solo dañan la estabilidad emocional, transmitiendo información acertada sobre lo que la Biblia tiene para todos, y así no colaborar con la desinfección que busca aterrar a las personas: es un momento ideal para llevar calma e invitar a otros a confiar en Dios. Comprender el contexto del mensaje nos permite ampliar el alcance de este hasta nuestros días y entender cómo puede ser dirigido a cada uno de nosotros promoviendo el accionar en beneficio de la sociedad, demostrando una vez más que la Palabra fue, es y será⁵.

Bibliografía

De León Azcárate, J. L. (2020). "Grandes religiones y nuevos movimiento religiosos ante la pandemia de covid – 19". Revista científica YACHAQ, 3(1), 2- 18.

⁵ Agradecimientos:

Al Padre, Creador de todas las cosas y a Su hijo Jesucristo, mi Salvador, el Mesías.

A mis amados padres, Oscar y Nancy, ejemplos de bondad y solidaridad.

A mi esposo, mi hija y mi hijo, bendición del Eterno.

A mi pastor Sergio Bobrow, que descansa con el Señor.

Di Ció, A. F. (2020). "La gracia para los pobres en 2 Corintios 8-9, un ejemplo teórico - práctico de la misericordia cristiana especialmente oportuno en tiempos de pandemia", *Revista Teología*, 57 (131), 9-28.

Koester, C. R. (2003). "The Message to Laodicea and the Problem of Its Local Context". USA. St Paul. Cambridge University, Lutery Seminary. 407- 424.

Posetti, J. Bontcheva, K. (2020). Documento de la UNESCO, "Desinfodemia, descifrando la desinformación sobre el COVID-19". Recuperado el 30 de octubre de 2020, de <http://es.unesco.org/covid19/desinfodemic>

Santa Biblia Reina Valera, 1960, Libro de Apocalipsis 3:14- 22.